

DATOS ÚTILES

1. FUNDACIÓN DE LA IGLESIA CATÓLICA

- De acuerdo a la doctrina católica, Jesucristo fundó una comunidad cristiana jerárquicamente organizada y con autoridad, dirigida por los apóstoles, el primero de los cuales fue San Pedro. Posteriormente, los apóstoles y los primeros seguidores de Jesús estructuraron una iglesia organizada que difundiera “la buena nueva” en todos los confines de la tierra. Por la sucesión apostólica, hay una línea directa e ininterrumpida entre San Pedro y Francisco, el Papa actual.

2. ATRIBUTOS DE LA IGLESIA

- De acuerdo al Catecismo de la Iglesia católica, ésta es Una, Santa, Católica y Apostólica. Estos cuatro atributos, inseparablemente unidos entre sí, indican rasgos esenciales de la iglesia y de su misión.

Una:

- Al decir que la Iglesia es Una, estamos diciendo que la Iglesia Católica fue fundada sobre la Roca, Pedro (cf. Mt 16, 18), y que está unida bajo el sucesor de Pedro, que es el Papa.¹

Santa:

- La Iglesia es Santa, no porque todos sus miembros sean santos, sino porque Dios es Santo, y está actuando en ella continuamente, y porque su fundador, Jesucristo, es Santo.²

¹ Argumento: La Iglesia es Una porque tiene como origen y modelo la unidad de un solo Dios en la Trinidad de las Personas; como fundador y cabeza a Jesucristo, que restablece la unidad de todos los pueblos en un solo Cuerpo; como alma al Espíritu Santo que une a todos los fieles en la comunión en Cristo. La Iglesia tiene una sola fe, una sola vida sacramental, una única sucesión apostólica, una común esperanza y la misma caridad. (CIC-C 161)

La Iglesia no puede ser sino Una, porque así como hay un solo Cristo, no puede haber varios cuerpos de Cristo, sino un solo Cuerpo Místico de Cristo, que es la Iglesia. También la Esposa de Cristo no puede ser sino una sola: su Iglesia.

² Argumento: La Iglesia católica, a pesar de los pecados y faltas de cada uno de sus miembros que aún peregrinan en la Tierra, es en sí misma "santa" pues "Santo" es su fundador y "santos" son sus fines y objetivos. Asimismo, es santa mediante sus fieles, ya que ellos realizan una acción santificadora, especialmente aquellos que han alcanzado un alto grado de virtud y han sido canonizados por la misma iglesia. La Iglesia Católica contiene la plenitud de los medios de santificación y salvación. Es Santa porque sus miembros están llamados a ser santos.

Católica:

- Con el significado de "universal" la Iglesia es "católica" en cuanto busca anunciar las Buenas Nuevas y recibir en su seno a todos los seres humanos, de todo tiempo y en todo lugar, que acepten su doctrina y reciban el Bautismo; dondequiera que se encuentre uno de sus miembros, allí está presente la Iglesia Católica.
- También es "católica" porque Cristo está presente en ella, lo que implica que recibe de Él la plenitud de los medios de salvación.

Apostólica:

- La Iglesia es apostólica por su origen, ya que fue construida «sobre el fundamento de los Apóstoles» (Ef 2, 20); por su enseñanza, que es la misma de los Apóstoles; por su estructura, porque es instruida, santificada y gobernada, hasta la vuelta de Cristo, por los sucesores de los Apóstoles, que son los Obispos, los cuales están en comunión con el Papa, que es el sucesor de Pedro.³ (CIC-C #174)

Romana:

- Porque que tiene su sede central en Roma capital de Italia, a la que se denomina Sede Apostólica y se está en plena comunión con el Obispo de Roma, el Papa.
- Sin embargo, existen Iglesias en plena comunión con el obispo de Roma que, al tener tradiciones litúrgicas distintas, no añaden el término "Romana". Por lo tanto, para englobar a las Iglesias orientales católicas y la Iglesia Católica Romana se usará el término más general Iglesia Católica.

3. GOBIERNO DE LA IGLESIA

El gobierno de la Iglesia católica reside en los obispos, a quienes ayudan los sacerdotes:

³ Argumento: la Iglesia Católica fue fundada por Cristo sobre el fundamento de Pedro y los demás apóstoles. Todo el Colegio Apostólico goza de autoridad y poder siempre que esté en comunión con Pedro y sus sucesores; Pedro y los demás Apóstoles tienen en el Papa y los Obispos a sus sucesores, que ejercen la misma autoridad y el mismo poder que en su día ejercieron los primeros, que fueron elegidos e instituidos por Cristo. También es "apostólica" porque guarda y transmite las enseñanzas oídas a los apóstoles. Estos atributos se encuentran en todas las Iglesias particulares que engloba la Iglesia católica, que son las Iglesias particulares de la Iglesia Católica Romana (Rito Latino) y las Iglesias Rituales Autónomas (Ritos Orientales); todas ellas tienen en común los mencionados atributos o características esenciales y la autoridad suprema del Sumo Pontífice como vicario de Cristo en la Tierra.

- **Los obispos:** son los encargados de cada diócesis. Son ayudados por los presbíteros y los diáconos. Ningún obispo, aunque haya sido nombrado cardenal, tiene autoridad sobre otro, sino que cada uno depende directamente del Papa.
- **Los cardenales:** se encargan de ayudar al Papa en la acción pastoral de la Iglesia católica y en la administración del Vaticano y la Curia Romana. Cuando el Papa muere, también son los encargados de elegir al sucesor en un cónclave. Colectivamente forman el Colegio Cardenalicio. Los cardenales son elegidos personalmente por el Papa.
- **El Papa:** es electo por el Colegio de Cardenales, reunido en cónclave. Su misión es desarrollar su ministerio con la ayuda de dos grupos de colaboradores: los cardenales y el concilio ecuménico.
- **El concilio ecuménico:** es la asamblea de todos los obispos del mundo presidida por el Papa, el cual es convocado cuando hay que tomar las decisiones más importantes, en materia de fe (dogmas) y de moral.
- **Conferencia Episcopal:** Los obispos de un país pueden organizarse en una conferencia episcopal o asamblea de Ordinarios, en Oriente, cuyos cargos son electivos entre los obispos de la misma nación. También existen organizaciones inter-diocesanas que involucran a más de un país.

4. ESTRUCTURA ORGANIZATIVA

- La Basílica de San Juan de Letrán, catedral de Roma, es Madre y Cabeza de todas las iglesias del Mundo, por su condición de sede del Romano Pontífice.
- Territorialmente, la Iglesia católica se organiza en diócesis o Iglesias particulares, cada una bajo la autoridad de un obispo; algunas de éstas, de mayor rango, son llamadas arquidiócesis (o archidiócesis) y están bajo la autoridad de un arzobispo.
- En las iglesias orientales católicas, estos distritos suelen llamarse eparquías y archieparquías, respectivamente.

5. CIFRAS

- Hasta agosto de 2010, existían 2,810 diócesis en el mundo, de las cuales 623 son arquidiócesis. La diócesis de Roma, que incluye a la Ciudad del Vaticano, es la Sede Papal.
- Asimismo, existen 9 Patriarcados (3 latinos y 6 de ritos orientales), 9 Exarcados Patriarcales y 5 territorios dependientes de Patriarcas.
- El 24 de octubre de 2012 la Agencia Fides publicó las estadísticas sobre la Iglesia católica en el mundo. De los 6,698,353,000 habitantes del planeta, solamente 1,165,714,000 son católicos, es decir, aproximadamente una de cada seis personas ha sido bautizada en la Iglesia católica.

6. EL PAPA

- El Papa es el Obispo de Roma, Vicario de Jesucristo, Sucesor del Príncipe de los Apóstoles, Sumo Pontífice de la Iglesia Universal, Patriarca de Occidente, Primado de Italia, Arzobispo y Metropolitano de la provincia Romana, Soberano del Estado Vaticano, Siervo de los Siervos de Dios.
- Esta sucesión de personas, desde San Pedro hasta nuestros días, se ha continuado a través de 21 siglos en la persona que todos conocemos hoy como Santo Padre, Papa, o Sumo Pontífice de la Iglesia Universal.
- Desde san Pedro hasta el Papa Francisco, 266 papas se han sucedido como cabezas de la Iglesia católica.
- 82 pontífices han sido reconocidos oficialmente como santos. Juan Pablo II y Juan XXIII fueron canonizados el 27 de abril de 2014. Pasaron 59 años desde la última canonización de un papa: Pío X fue canonizado por Pío XII en mayo de 1954.

Francisco: breves datos biográficos:

- **Nacimiento:** 17 de diciembre de 1936 en Buenos Aires, Argentina
- **Ordenación:** 13 de diciembre de 1969
- **Consagración episcopal:** 27 de junio de 1992
- **Proclamación cardenalicia:** 21 de febrero de 2001, por Juan Pablo II
- **Papa de la Iglesia católica:** 13 de marzo de 2013
- **Predecesor:** Benedicto XVI

El escudo:



- Sobre el escudo, azul, se hallan los símbolos de la dignidad pontificia, iguales a los que deseó el predecesor, Benedicto XVI (mitra entre llaves de oro y plata, entrelazadas por un cordón rojo). En lo alto se refleja el emblema de la Orden de procedencia del Papa, la Compañía de Jesús: un sol radiante y llameante con las letras, en rojo, IHS, monograma de Cristo. Encima de la letra "H" se halla una cruz; en la punta, los tres clavos en negro.
- En la parte inferior se contempla la estrella y la flor de nardo. La estrella, según la antigua tradición heráldica, simboliza a la Virgen María, Madre de Cristo y de la Iglesia; la flor de nardo indica a San José, patrono de la Iglesia universal. En la tradición iconográfica hispánica, en efecto, san José se representa con un ramo de nardo en la mano. Al incluir en su escudo estas imágenes el Papa desea expresar su especial devoción hacia la Virgen Santísima y San José.

El lema:

- El lema del Papa *miserando atque eligendo*, en latín, procede de las Homilías de san Beda el Venerable, sacerdote (*Hom. 21; CCL 122, 149-151*), quien, comentando el episodio evangélico de la vocación de san Mateo, escribe: «*Vidit ergo Iesus publicanum et quia miserando atque eligendo vidit, ait illi Sequere me* (Vio Jesús a un publicano, y como **le miró con sentimiento de amor y le eligió**, le dijo: Sígueme)».

- Esta homilía es un homenaje a la misericordia divina y se reproduce en la Liturgia de las Horas de la fiesta de san Mateo. Reviste un significado particular en la vida y en el itinerario espiritual del Papa. En efecto, en la fiesta de san Mateo del año 1953, el joven Jorge Bergoglio experimentó, a la edad de 17 años, de un modo del todo particular, la presencia amorosa de Dios en su vida. Después de una confesión, sintió su corazón tocado y advirtió la llegada de la misericordia de Dios, que, con mirada de tierno amor, le llamaba a la vida religiosa a ejemplo de san Ignacio de Loyola.
- Una vez elegido obispo, monseñor Bergoglio, en recuerdo de tal acontecimiento, que marcó los inicios de su total consagración a Dios en Su Iglesia, decidió elegir, como lema y programa de vida, la expresión de san Beda *miserando atque eligendo*, que también ha querido reproducir en su escudo pontificio.

Elección de nombre:

- Se impuso el nombre de Francisco en memoria de San Francisco de Asís, convirtiéndose en el primer americano y el primer miembro de la compañía de Jesús en dirigir la Iglesia católica, y el primer Papa no europeo desde el sirio Gregorio III en 741.

Obras:

- 1982: *Meditaciones para religiosos*
- 1986: *Reflexiones sobre la vida apostólica*
- 1992: *Reflexiones de esperanza*
- 1998: *Diálogos entre Juan Pablo II y Fidel Castro*
- 2003: *Educación: exigencia y pasión*
- 2004: *Ponerse la patria al hombro*
- 2005: *La nación por construir*
- 2006: *Corrupción y pecado*
- 2006: *Sobre la acusación de sí mismo*
- 2007: *El verdadero poder es el servicio*
- 2012: *Mente abierta, corazón creyente*

Durante su pontificado:

- 2013: Encíclica *Lumen fidei*
- 2013: Exhortación apostólica *Evangelii gaudium*
- 2015: Encíclica *Laudato si'* sobre el cuidado del medio ambiente y el cambio climático.
- 2015: *Misericordiae Vultus*, la bula que convoca Jubileo de la Misericordia

7. LA SANTA MISA

- **Significado**

La Santa Misa es la celebración dentro de la cual se lleva a cabo el sacramento de la Eucaristía. Su origen se remonta a los primeros tiempos de la Iglesia, en donde los apóstoles y los primeros discípulos se reunían el primer día de la semana, recordando la Resurrección de Cristo, para estudiar las Escrituras y compartir el pan de la Eucaristía.

La Santa Misa es una reunión del Pueblo de Dios y es el medio de santificación más perfecto, pues en él conocemos a Dios y nos unimos a Jesucristo y a toda la Iglesia en su labor santificadora.

- **Partes en que se divide (Liturgia en la Misa):**

Ritos Iniciales

- Son ritos introductorios a la celebración y nos preparan para escuchar la palabra y celebrar la eucaristía:
- Procesión de entrada
- Saludo inicial
- Acto penitencial
- Gloria
- Oración colecta

Liturgia de la Palabra

- Escuchamos a Dios, que se nos da como alimento en su Palabra, y respondemos cantando, meditando y rezando:
- Primera lectura
- Salmo
- Segunda lectura
- Evangelio
- Homilía (el celebrante explica la Palabra de Dios)
- Credo
- Oración de los fieles

Liturgia de la Eucaristía

- Tiene tres grandes partes: Rito de las ofrendas, Gran Plegaria Eucarística y Rito de comunión:

- Presentación de las ofrendas
- Prefacio
- Consagración (El sacerdote hace "memoria" de la última cena, pronunciando las mismas palabras de Jesús. El pan y el vino se transforman en el cuerpo y en la sangre de Jesús)
- Aclamación
- Intercesión
- Doxología
- Padrenuestro
- Comunión
- Oración

Ritos de Despedida

- Son ritos que concluyen la celebración:
- Bendición
- Despedida y envío

8. VESTIMENTAS LITÚRGICAS

- Las vestiduras pertenecen a los elementos materiales de la liturgia. Tienen también su profundo significado. Vestir una determinada ropa significa asumir la personalidad correspondiente, asumir una identidad, puesta de manifiesto en esas vestiduras. Estas vestiduras no indican un poder sobre nadie; sino un servicio a los demás.
- **Algunas vestiduras litúrgicas son:**
 - Casulla: Del latín "casula", cabaña. Vestimenta litúrgica amplia y abierta por los costados para la celebración de la Misa. Se usa sobre el alba y la estola. Confeccionada en tela, tiene la forma de una capa cerrada por delante o poncho. Cambia su color según la celebración y el tiempo litúrgico. Simboliza la caridad que cubre todos los pecados.



- Estola: Del griego “stolé”, vestido. Es prenda de tela alrededor del cuello del sacerdote, usada para las celebraciones litúrgicas. La usan los obispos y presbíteros, colgando del cuello hacia delante; y los diáconos, desde un hombro hasta la cintura atravesando en diagonal la espalda y el pecho. Es símbolo de los poderes sagrados que recibe el sacerdote, como pastor que lleva a sus ovejas sobre sus hombros, como maestro que enseña a sus discípulos; como guía que conduce a las almas hacia la vida eterna.



- Mitra: Gorro que usan los obispos y abades desde el siglo X. Está formado por dos trozos de tela acartonada cosidos o pegados por los costados, y abierto en la parte superior con doble pico. Símbolo de autoridad y servicio espiritual.



- Báculo: Del latín “baculum”, bastón. Insignia litúrgica propia del obispo como pastor de la comunidad; lo recibe el día de su ordenación y lo usa cuando preside una celebración en su diócesis. Simboliza que es buen pastor de las ovejas, que apacienta, instruye, guarda y las defiende, como Cristo, el Buen Pastor.



- Solideo: Del latín “solus”, solo, y “Deo”, a Dios. Gorro de tela en forma de casquillo que usan los obispos, cubre la coronilla y se descubre ante el Santísimo, en la Consagración y en la Adoración de la Cruz del Viernes Santo. Si son obispos, el color del solideo es violeta; si son cardenales, es rojo, y el Papa lo usa de color blanco. Simboliza la protección de Dios y la dedicación a Dios.



- Pectoral: Del latín “pectus”, pecho. Es una cruz que llevan los obispos sobre el pecho, como insignia de su cargo y dignidad. En la celebración de la Misa pueden llevarla sobre la casulla. El día de la ordenación episcopal toman y aceptan sobre sus espaldas, de un modo más comprometido, la cruz de Cristo, que no faltará en su ministerio episcopal.



- Palio: Especie de estola de color blanca ornamentada con cruces. Suele adornarse con tres clavos metálicos, que recuerdan los clavos de la Pasión. Las cruces negras son para los arzobispos y las rojas para el Papa.



- Colores de las vestiduras (ornamentos) de los clérigos: el blanco es el color propio del Papa, el rojo de los Cardenales, el morado para los Obispos y el negro para los Presbíteros. Las estolas van a juego con el color litúrgico del día. Para administrar el sacramento de la reconciliación se debe usar estola morada (penitencial).

Colores, días litúrgicos, significado:

- Blanco: Fiestas de Nuestro Señor Jesucristo, María Santísima, santos no mártires. Símbolo de gloria, alegría, inocencia, pureza del alma
- Rojo: Pentecostés, Espíritu Santo, Fiestas de Apóstoles y mártires. Significa fuego de la caridad y sangre derramada por Cristo
- Verde: Ordinario del año. Significa esperanza.
- Morado: Adviento y Cuaresma. Signo de humildad y penitencia.
- Rosado: Tercer domingo de Adviento: alegría, amor.
- En algunos lugares: Azul: Inmaculada Concepción.

Oficina de Información del Opus Dei en México

www.opusdei.org.mx

Tels. 56155200 / 55639548

THE PAPAL VESTMENTS

Pope Francis' vestments are similar to a priest's formal vestments with a few special additions and elements that are reserved for the pope exclusively.

While celebrating the sacraments, the pope wears a distinctive **MITER** – a tall folding cap with two tails hanging down from the back.

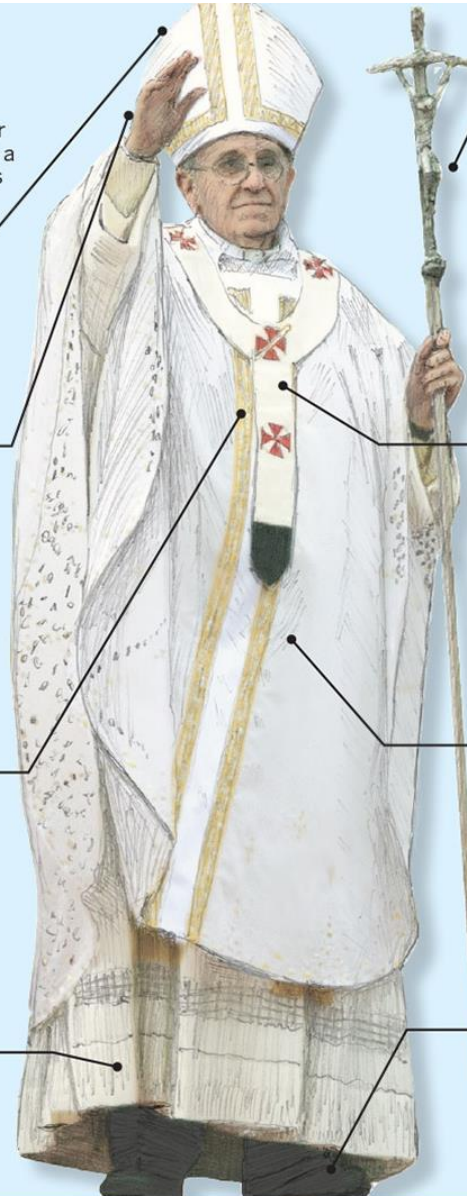
THE PAPAL RING is also known as the Ring of the Fisherman, or the Piscatory Ring, symbolizing the pope as the successor of St. Peter, who was a fisherman by trade. Each pope has a unique ring, which is ceremoniously destroyed when the pope dies or leaves office.



Popes wear a **PECTORAL CROSS** (hidden from view) hung around their neck. Pope Francis chose a simple silver cross with the image of Christ, a gift he received as a bishop in Argentina.



The **ALB** is the linen liturgical vestment worn by all priests for mass. It symbolizes the innocence and purity that should adorn the soul of the priest who ascends the altar.



The papal **CROSIER**, is a long staff with a ball, topped with a crucifix. Pope Francis often uses a staff designed by the Italian artist Lello Scorzelli in 1963 and used by Pope Paul VI.

PALLIUM, a wide white band, decorated with six crosses and secured with three golden pins symbolizing the nails with which Christ was crucified. It is woven from lamb's wool to symbolize the shepherd who carries sheep over his shoulder.

The **CHASUBLE** is the poncho-like vestment used by priests celebrating mass. The color is determined by the liturgical calendar and can be white, red, green or violet.

THE PAPAL SLIPPERS are traditionally colored red, to symbolize the blood of the martyrs, but Pope Francis prefers black shoes.

THE PAPAL CREST

The crest is also the main feature of the Vatican flag and consists of a pair of crossed keys – one gold, one silver – topped by the papal tiara. The two keys symbolically represent the power to bind and to loose on earth (silver) and in heaven (gold), in reference to Matthew 16:18-19.



POPE FRANCIS' COAT OF ARMS

Pope Francis chose a coat of arms containing the insignia of the Society of Jesus, his priestly order, the star of Mary, and the spikenard, a symbol of St. Joseph. Pope Francis is the second Pope (following Pope Benedict XVI) to have dispensed with the papal tiara over his coat of arms and instead he went with a papal mitre above the shield.



Credo de Nicea - Constantinopla

Creo en un solo Dios,
Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios,
Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros los hombres,
y por nuestra salvación
bajó del cielo,
y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen,
y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato;
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras,
y subió al cielo,
y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo,
Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.
Amén.

Ordinario de la misa

Ritos iniciales

ANTÍFONA DE ENTRADA

DE PIE

Recibimos al sacerdote de pie, que se acerca al altar y lo besa. En el ara o altar hay reliquias de santos y representa el lugar donde se hacían los sacrificios. En el Antiguo Testamento se sacrificaban animales, pero desde la venida de Cristo, en el Nuevo Testamento, son incruentos. Si no se hubiera entonado canto alguno, se recita la antífona de entrada.

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos se santiguan.

- Amén.

El Señor esté con vosotros.

O bien:

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre, y la comunión del Espíritu Santo estén con todos vosotros.

- Y con tu espíritu.

Si se está en Tiempo Pascual sería:

El Dios de la vida, que ha resucitado a Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

- Y con tu espíritu.

El sacerdote lee la 'Antífona de entrada' de ese día.

ACTO PENITENCIAL

El sacerdote invita a los fieles al arrepentimiento:

Hermanos: Para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados.

Tras un breve silencio, todos reconocen sus pecados con la oración:

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante vosotros hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión.

Llevando la mano al pecho, dicen:

Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Luego prosiguen:

Por eso ruego a Santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros, hermanos, que intercedáis por mí ante Dios nuestro Señor.

El sacerdote concluye con la absolución:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

El pueblo responde:

- Amén.

KYRIE

Siguen las invocaciones de desagravio que rezan alternadamente el sacerdote y los fieles:

Señor ten piedad.

- Señor ten piedad.

Cristo ten piedad.

- Cristo ten piedad.

Señor ten piedad.

- Señor ten piedad.

O bien:

Tú que has enviado a sanar los corazones afligidos: Señor ten piedad.

- Señor ten piedad.

Tú que has venido a llamar a los pecadores: Cristo ten piedad.

- Cristo ten piedad.

Tú que estás sentado a la derecha del Padre para interceder por nosotros: Señor ten piedad.

- Señor ten piedad.

GLORIA

Si es festivo, acto seguido todos rezan El Gloria:

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

ORACIÓN COLECTA

Concluido el himno, el sacerdote dice:

Oremos.

Entonces, recita la 'Oración Colecta' designada para el día, y al final el pueblo aclama:

- Amén.

Liturgia de la Palabra

PRIMERA LECTURA

SENTADOS

Los domingos se toma del Antiguo Testamento, excepto en el Tiempo Pascual, en que se toma de los Hechos de los Apóstoles. Si es costumbre, puede leer alguno de los asistentes. Al terminar:

Palabra de Dios.

- Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

También puede leer el Salmo que corresponda a ese día alguno de los asistentes. Hay una parte denominada Salmo Responsorial que el pueblo repite intercaladamente. Si es costumbre, los Salmos serán cantados.

SEGUNDA LECTURA

Sólo se hace una segunda lectura los domingos y las solemnidades. Al final, el que ha leído dice:

Palabra de Dios.

- Te alabamos, Señor.

Seguidamente se canta o recita el Aleluya designado para ese día.

EVANGELIO

DE PIE

El sacerdote, inclinado ante el altar, dice en voz baja:

Purifica mi corazón y mis labios, Dios todopoderoso, para que anuncie dignamente tu Evangelio.

Después, en voz alta dice al pueblo:

El Señor esté con vosotros.

- Y con tu espíritu.

Lectura del Santo Evangelio según San []

- Gloria a Ti, Señor.

Una vez leído el Evangelio, el sacerdote dice:

Palabra del Señor.

- Gloria a Ti, Señor Jesús.

El sacerdote besa el libro, diciendo en voz baja:

Que las palabras del Evangelio borren nuestros pecados.

HOMILÍA

SENTADOS

En este momento el sacerdote hablará sobre las cuestiones de doctrina que considere de interés. Debe decirse todos los domingos y fiestas de precepto. Al terminar es oportuno guardar un breve espacio de tiempo en silencio.

PROFESIÓN DE FE

DE PIE

Si es festivo, todos rezarán el Credo, en una de las dos formas: Símbolo niceo-constantinopolitano

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Creo en un solo Señor Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo,

Se inclina levemente la cabeza en señal de respeto.

y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;

Se finaliza la inclinación de la cabeza.

y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato: padeció y fue sepultado y resucitó al tercer día según las Escrituras, y subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

Símbolo de los apóstoles

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,

Se inclina levemente la cabeza en señal de respeto.

que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen,

Se finaliza la inclinación de la cabeza.

padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

A continuación, se hace la 'Oración de los fieles' o preces, que son unas plegarias que el sacerdote o algún asistente va leyendo y el pueblo responde:

- Te rogamos, óyenos.

Liturgia Eucarística

El sacerdote presenta a Dios los dones del pan y del vino que, por la Consagración, se convertirán en el Cuerpo y la Sangre del Señor. Esta parte se conoce como el 'Ofertorio'.

PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS

SENTADOS

Al ofrecer el pan, el sacerdote dice:

Bendito seas, Señor, Dios del Universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos: él será para nosotros pan de vida.

Si el sacerdote lo ha dicho en voz alta, el pueblo aclamará:

- Bendito seas, por siempre, Señor.

El diácono o el sacerdote dice en voz baja mientras pone vino y un poco de agua en el cáliz:

El agua unida al vino sea signo de nuestra participación en la vida divina de quien ha querido compartir nuestra condición humana.

Al ofrecer el vino, el sacerdote dice:

Bendito seas, Señor, Dios del Universo, por este vino, fruto de la vid y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos: él será para nosotros bebida de salvación.

Si el sacerdote lo ha dicho en voz alta, el pueblo aclamará:

- **Bendito seas, por siempre, Señor.**

El sacerdote, inclinado, dice en secreto:

Acepta, Señor, nuestro corazón contrito y nuestro espíritu humilde; que éste sea hoy nuestro sacrificio y que sea agradable en tu presencia, Señor, Dios nuestro.

Mientras el sacerdote se lava las manos, dice en secreto:

Lava del todo mi delito, Señor, limpia mi pecado.

El celebrante se va al centro del altar y, de cara al pueblo, dice:

Orad, hermanos, para que este sacrificio mío y vuestro, sea agradable a Dios, Padre todopoderoso. **DE PIE**

El pueblo responde:

- **El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.**

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

El sacerdote lee la 'Oración sobre las ofrendas' prevista para ese día.

PLEGARIA EUCARÍSTICA

El Señor esté con vosotros.

- **Y con tu espíritu.**

Levantemos el corazón

- **Lo tenemos levantado hacia el Señor.**

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

- **Es justo y necesario.**

El sacerdote lee el Prefacio correspondiente a ese día, a cuyo término todos dicen:

- **Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del Universo. Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria. Hosanna en el cielo. Bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en el cielo.**

A continuación, según la Plegaria eucarística que se siga, el sacerdote irá diciendo las oraciones previas a la Consagración.

CONSAGRACIÓN

DE RODILLAS

El sacerdote, con claridad, pronuncia las palabras del Señor para consagrar el pan:

TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL, PORQUE ESTO ES MI CUERPO, QUE SERÁ ENTREGADO POR VOSOTROS.

Igualmente, consagra el vino con las palabras:

TOMAD Y BEBED TODOS DE ÉL, PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE, SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA, QUE SERÁ DERRAMADA POR VOSOTROS Y POR TODOS LOS HOMBRES PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS. HACED ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.

Jesucristo Sacerdote, sirviéndose de las palabras de la Consagración pronunciadas por el sacerdote, convierte el pan en su Cuerpo y el vino en su Sangre. A continuación muestra al pueblo la Hostia consagrada y el Cáliz, y lo adora con un signo de reverencia. El celebrante dice:

Éste es el sacramento de nuestra fe.

O bien:

Éste es el Misterio de la fe.

DE PIE

El pueblo responde:

- **Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!**

O bien:

Aclamad el Misterio de la redención.

- **Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.**

O bien:

Cristo se entregó por nosotros.

- **Por tu cruz y resurrección nos has salvado, Señor.**

Continúan las oraciones propias de cada plegaria eucarística. Al finalizar esta parte, el sacerdote toma la patena, con la Hostia consagrada, y el cáliz y, sosteniéndolos elevados, dice:

Por Cristo, con él y en él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.

El pueblo aclama:

- Amén.

Rito de la comunión

Una vez que el sacerdote ha dejado el cáliz y la patena, dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

O bien:

Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos confiadamente la oración que Cristo nos enseñó:

O bien:

El Amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones con el Espíritu Santo que se nos ha dado; digamos con fe y esperanza:

O bien:

Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado:

- Padre nuestro que estás en el cielo santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

El sacerdote, con las manos extendidas, prosigue él solo:

Líbranos de todos los males, Señor y concédenos la paz en nuestros días, para que ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

El pueblo concluye la oración aclamando:

- Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

El sacerdote, con las manos extendidas, dice en voz alta:

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: 'La paz os dejo, mi paz os doy', no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

El pueblo responde:

- Amén.

El sacerdote, extendiendo y juntando las manos, añade:

La paz del Señor esté siempre con vosotros.

El pueblo responde:

- Y con tu espíritu.

Luego, si se estima oportuno, el diácono o el sacerdote añaden:

Daos fraternalmente la paz.

Y todos, según la costumbre del lugar se dan la paz.

El sacerdote deja caer en el cáliz una parte del pan consagrado, diciendo en secreto:

El Cuerpo y la Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, unidos en este cáliz, sean para nosotros alimento de vida eterna.

Mientras tanto se canta o se recita:

- Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.

- Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.

- Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, danos la paz.

El sacerdote reza en secreto la oración para la comunión:

Señor Jesucristo, la comunión de tu Cuerpo y de tu Sangre no sea para mí un motivo de juicio y condenación, sino que, por tu piedad, me aproveche para defensa de alma y cuerpo y como remedio saludable.

O bien:

Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que por voluntad del Padre, cooperando el Espíritu Santo, diste con tu muerte la vida al mundo, líbrame, por la recepción de tu Cuerpo y de tu Sangre, de todas mis culpas y de todo mal. Concédeme cumplir siempre tus mandamientos y jamás permita que me separe de ti.

El sacerdote hace genuflexión, toma el pan consagrado, lo eleva y lo muestra al pueblo, diciendo:

Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y, juntamente con el pueblo, añade:

- Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

El sacerdote, después de comulgar con el Cuerpo y la Sangre de Cristo, lee la 'Antífona de Comunión' que corresponde a ese día. Seguidamente, se acerca a los que quieren comulgar y mostrándoles el pan consagrado, dice a cada uno de ellos:

El Cuerpo de Cristo.

El que va a comulgar responde:

- Amén.

Después, con el pueblo sentado o de rodillas, tiene lugar la purificación, que es cuando se limpian la patena y el cáliz. El sacerdote dice en secreto:

Haz, Señor, que recibamos con un corazón limpio el alimento que acabamos de tomar, y que el don que nos haces en esta vida nos aproveche para la eterna.

Acto seguido, el sacerdote puede ir a la sede, o lugar destinado para sentarse. Si se estima oportuno, se pueden guardar unos momentos de silencio o cantar un salmo o cántico de alabanza.

De pie en la sede o en el altar, el sacerdote dice:

Oremos.

DE PIE

Todos oran en silencio durante unos momentos. Luego el sacerdote dice la 'Oración para después de la comunión' de ese día. El pueblo aclama:

- Amén.

Rito de conclusión

Llegados a este momento, pueden hacerse, si es necesario y con brevedad, los anuncios o advertencias al pueblo. Luego tiene lugar la despedida. El sacerdote extiende las manos hacia el pueblo y dice:

El Señor esté con vosotros.

El pueblo responde:

- Y con tu espíritu.

El sacerdote bendice al pueblo, diciendo:

La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo,

Todos se santiguan.

descienda sobre vosotros.

El pueblo responde:

- Amén.

Luego el diácono, o el mismo sacerdote, con las manos juntas, despide al pueblo, diciendo:

Podéis ir en paz.

El pueblo responde:

- Demos gracias a Dios.

El sacerdote besa con veneración el altar, como al comienzo y, una vez realizada la debida reverencia con los demás ministros que han intervenido en la celebración, se retira a la sacristía. La Santa Misa ya ha terminado, los fieles pueden salir del templo si lo desean o seguir en lo que se denomina la 'Acción de Gracias', en la que cada uno, en oración íntima con el Señor, se dirige a Él con confianza, cariño y delicadeza por haberlo recibido en la comunión.

FUENTE: misas.org